Master·evangeli.net

Día litúrgico: Miércoles III de Pascua

Texto del Evangelio (*Jn* 6,35-40): En aquel tiempo, Jesús dijo a la gente: «Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed (…). He bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado (…). Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en Él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día».

Comentario: Rev. D. Joaquim MESEGUER García (Sant Quirze del Vallès, Barcelona, España)

La voluntad de Dios

Hoy, Jesús se presenta como el "pan de vida". En estas palabras se manifiesta el sentido de su misión: salvar al hombre y darle vida. Y para perpetuar su acción salvadora y su presencia entre nosotros, Jesucristo se ha hecho para nosotros alimento de vida.

Jesucristo nos invita a seguirlo, a alimentarnos de Él, dado que esto es lo que significa "verlo" y "creer" en Él, y a la vez nos enseña a realizar la voluntad del Padre, tal como Él la lleva a cabo. Al enseñar el "Padrenuestro", colocó seguidas dos peticiones: "Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día". Este pan no sólo se refiere al alimento material, sino a Sí mismo, alimento de vida eterna, con quien debemos permanecer unidos con la cohesión profunda que nos da el Espíritu Santo.

—Acerquémonos con fe a Aquel que ha querido ser nuestro alimento, nuestra luz y nuestra verdadera vida.

“servicio brindado por el http://evangeli.net/evangelio”. Con permiso a homiletica.org